

Diseño
Señoras y Señores:

El mexicano que llega a conocer el hermoso anhelo de Miguel Angel de convertir las montañas en gigantescas es-- culturas, sonrie con audacia muy suya, porque es de su raza, una raza que ha visto rostros de caciques, perfiles de águilas en las soberbias líneas de los montes majestuosos-- de sus sierras y ha sabido estilizar estas visiones con -- la imagen suprema de Iztzccihuatl, la blanca mujer que -- duerme, eterna y pura, como los dioses mismos, bajo los -- cielos de la patria que la envuelven en los suaves matices del alba, la arropan con finísimas gasas y linos, a veces, y en las tardes triunfales la vuelven transparente con los fervores paganos de soles en ocaso.

Pueblo es el nuestro, pues, dueño de pupilas educa-- das en la contemplación de lo grandioso que sabe venerar y convertir en símbolo, a la vez que su intiligencia descu-- bre con agudeza analítica, que en la maravilla de las cosas contempladas encuentra lugar de admiración, también, el -- desconcertante misterio de la perspectiva.

Don Vasco de Quiroga es un personaje montañoso. No -- cabe en la pupila que lo enfoque de cerca, pero tampoco de be olvidarse que así como el transcurso del tiempo era, -- para Guyau, condición necesaria para el alquitaramiento de lo bello, también la lejanía es a veces condición necesa-- ria para seleccionar las notas de perfección en un ser, -- siendo indispensable cuando se trata de un ser que ha lle-- gado a las plenitudes que le dan el derecho para que se le otorgue con justicia la denominación de hombre. Fijemos, - pues, los ojos del alma en la paternal cumbre:--

Si no reconociéramos en Don Vasco un genio que se -- adelantó cuatro siglos a su tiempo, tendríamos que recono-- cer cuatro siglos de atraso, por parte de nuestra época. - Laudable fue el acierto que consistió en encomendarle la -- tarea de luchar por ilustrar a la raza phur' embe, porque -- del corazón de su pueblo hispano que lo conoce menos que nosotros y de su inteligencia que como Atenea, nación de -- la testa de un dios, brotó la figura inopacable del inmen-- so civilizador. Existen, sobre don Vasco, los enfoques --- narrativos de su existencia; los que nos proporcionan ju-

cios valorativos del hombre que destacó en su tiempo como realizador de concepciones ajenas, haciendo de su obra una resonancia de doctrinas humanísticas y humanizadoras; existen discursos que nos lo presentan como héroe del bien y - por lo mismo constituyendo una vigencia fundada en la simple ejemplaridad. Pero a mí me parece que el milagro histórico que encarna don Vasco, es su actualidad como estadista, como economista y como maestro. Los problemas que enfrentó son los del México nuestro y la solución que les — dió, individualizada en su diócesis de Obispo y en sus gestiones de Oidor, no sólo fueron acierto, sino que pudieron convertirse en el trazo supremo del desarrollo de México, — desarrollo cuyos cauces aún tratamos de encontrar y perfeccionarlos a su encuentro. Fuera del orden político con connexión vulgar, Don Vasco gobierna y debe seguir gobernando, porque él quiso, y permitasenos usar unas frases de — Homero, no ser solamente un jefe de hombres, sino un pastor de pueblos. Intrínsecamente, estaba dotado para ello, — porque su formación de abogado, le había conferido el amor y conocimiento de la justicia, y su espíritu religioso, — así sin límite de Iglesia, simplemente religioso, le había dado una suprema moral: la del amor al hombre, por serlo, — ya que ello significaba la fraternidad del origen común: — ya fuera éste el cielo o la tierra. Era un hombre de virtud y con esto decimos que sin virtud, no debe existir nadie como jefe de gobierno alguno. Conocedor del alma humana, supo que su ciencia y su virtud, eran caminos hacia el bien y hacia la justicia, y que no podían lograrse con --- sujetos como Nuño de Guzmán, porque nunca es buena la piratería del poder público. Sus colaboradores directos o indirectos, fueron frayles que lo comprendían y comulgaban con él en los propósitos que le inspiraban sus bellos ideales: Fray Martín de Jesús estaría en sus proximidades espirituales y los cantos franciscanos culminantes en el himno al sol, resonaron dulces y plácidos alternando con el vuelo — de las gaviotas de Pátzcuaro, con la sutileza del ala trémula de los colibríes, teniendo como acompañamiento en la naturaleza los acordes del viento entre las frondas del -- Zirate y en el corazón de los indios con el amor naciente-

por la religión del crucificado.

Pero basta leer las 23 páginas que nos quedaron — guardando el bello testamento de sus Ordenanzas, para — que podamos demostrar que don Vasco está vivo en sus — anhelos: En el core de las voces redentoras cuyos ecos — se encuentran en la historia de México, lo tenemos a él — proclamándose "siervo de la Ciudad de Michoacán"; predi- — cando que la Agricultura" sea oficio común, el que todos — han de saber y ser ejercitados en él desde la niñez". Y — esta es una lección que se confunde con el agrarismo re- — volucionario, integral en López Mateos y realizado en — Michoacán por Arriaga Rivera; exige que el pueblo trabaje, — que no sea un mendigo tutoreado y parásito de los labo- — riosos; no quiere que nadie nuestra pereza, mientras — aconseja con la visión más adelantada, "la particular dis- — tribución de lo adquirido con las seis horas de labor en — común", según que cada uno haya menester para sí y para — su familia". Esta prédica, en cuanto a que el pueblo co- — labore en su felicidad material, caracteriza al régimen- — arriaguista cuyo gobierno siempre pide al pueblo una pro- — porción mínima de trabajo a cambio del beneficio oficial.

Lección sorprendente para los educadores y seanos — permitido decir con pena que las orientaciones pedagógi- — cas mexicanas se han desviado muchas veces, es ligar el — trabajo productivo con la lección académica: Don Vasco — quiso que se enseñara a los niños el oficio de la agri- — cultura y debe entenderse que la mejor y no la rutinaria; — que las niñas aprendieran labores femeniles, dando con — ello dirección y sentido a la ^{Educación Pública} dirección mexicana, como — laboratorio de producción para beneficio de la comunidad — nacional; fundó el Colegio de San Nicolás para ofrecer en — seña superior que ahora el Gobierno del Estado y la Fe- — deración refuerzan con importantes subsidios; dictó medi- — das de previsión para que los campesinos no sufrieran esca- — sez por las malas cosechas; a lo que atiende nuestro Esta- — do haciendo obras de irrigación, distribuyendo abones, — aconsejando el ahorro, proporcionando créditos y fijando — precios benéficos al productor; dió amplios consejos so- — bre la forma de administración de la riqueza común, sugi-

rió la decencia, economía y buen gusto en los trajes, enseñando como habían de ser "para menos costa y más concordia y honestidad y como (debían vestir) las casadas y cómo las doncellas; reglamentó los recreos a modo de que no constituyeran ni siquiera pérdida de tiempo, así como nuestro régimen se proyecta a través de eventos artísticos y deportivos; estableció las jerarquías familiares y la elección de Regidores; dispuso que hubiera vigilancia para las labores agrícolas; señaló las condiciones o virtudes que debería tener todo superior, y la lección la asimila Michoacán con la impresionante acción de honradez política y la buena selección en las prácticas electorales; se preocupó de que se tuviera atención a la movilización de señales de linderos en las propiedades comunales, para evitar los efectos de la codicia gubernamental de entonces; se predicó la limpieza moral y corporal; determinó lugares y tratamientos para los enfermos, y por eso hoy, fieles a ese antecedente imperativo, en nuestra Entidad el I.P.I.E.M. protege a los niños con alimentos y asistencia médica, el Gobierno sanea las ciudades y las embellece con estadios, — Institutos artísticos y docentes y de labor, para jóvenes — y mujeres; clasificó y estableció las fiestas a celebrarse así como nuestro régimen organizó el culto a los héroes como Ocampo, Morelos, Matamoros, Hidalgo, y los Reformadores Republicanos; fijó, finalmente, sanciones para todo transgresor de la reglamentación de la vida hospitalaria.

de ambos sexos

Imposible analizar todas estas cosas en un discurso; apenas si pueden enumerarse, pero lo dicho revela que el gran Obispo está vigente en su pensamiento para estadistas, trabajadores, profesionistas y maestros.

Termino, señoras y señores, diciendo: No os acerqueis mucho a la montaña que parece escultura, porque quizás dejé de parecerleslo; contempladla tal como os la da la perspectiva. Recordad el sueño de Miguel Angel y sonreíd satisfechos de haber intentado hacer caber en vuestras pupilas la tremenda escultura de una montaña humana.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 40
Guardado el: 01/05/2011 12:42:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 1,140 minutos
Impreso el: 01/05/2011 12:50:00
Última impresión completa
Número de páginas: 4
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 4 (aprox.)